

**EL FOLKLORE VASCO COMO MATERIAL DE
COMPOSICION**

CARMELO A. BERNAOLA

El folklore vasco y más concretamente el canto popular vasco, posee todos los elementos necesarios para que los compositores puedan manipularlo de las más diversas formas, y conseguir con ello un material compositivo de primer orden y excelente riqueza musical.

Después de afirmar lo que antecede, cabe preguntarse sin embargo, si en el momento actual, para hacer música francesa, china, sueca, española o vasca... primero: ¿es necesario por parte de los compositores el empleo de cantos populares franceses, chinos, suecos, españoles o vascos?; segundo: ¿es necesario un estudio científico de los cantos populares, dirigido a configurar materiales que les sirvan a los compositores para realizar sus composiciones?.

Como en el caso presente no pretendo hacer un exhaustivo estudio del tema, me limitaré a responder de una manera concreta y clara, sin entrar a considerar la amplia casuística que avala mis creencias al respecto.

A la primera pregunta, yo contesto que no. No es necesario el empleo de los cantos populares. Si es francés el que escribe, hará música francesa. Si es chino, china; si sueco, sueca; si español, española y si es vasco, vasca. Si ello no fuese así, yo podría hacer música china con solo emplear cantos populares chinos, y ello... se me antoja hartó complicado.

A la segunda pregunta, yo tengo que decir que tampoco es abosolutamente necesario el estudio de los cantos de un determinado folklore, por parte de los nativos del área donde este se produzca, para hacer la música de un determinado lugar. Pero, desde luego, en éste caso si es conveniente hacerlo, porque con ello se enriquecerá cultural y espiritualmente la sensibilidad sonora y creativa del compositor que así lo haga.

La música actual es por su propia naturaleza atemática. No existen en la organización de su masa sonora, unos elementos conducentes de la función discursiva de la música, —como sucede en la música tradicional— que posean —en cada caso— prioridad sobre otros, sino que es el conjunto de la propia masa sonora, quien conduce la música. Y naturalmente el grado de densidades de la misma, marcará de distinta forma la conducción musical.

Entonces yo me pregunto: ¿qué necesidad hay de temas ni de elementos de tal o cual raíz para componerlos, si la música de nuestro tiempo es atemática?.

Las raíces de las músicas de los distintos lugares del mundo, son unos hechos mucho más profundos que los cantos populares. Aunque por otro lado, estos posean sin género de dudas grandes dosis de riqueza musical, y también una gran carga emocional, afectiva, sentimental y cultural, que es preciso aprovechar hasta sus últimas consecuencias y de múltiples maneras.